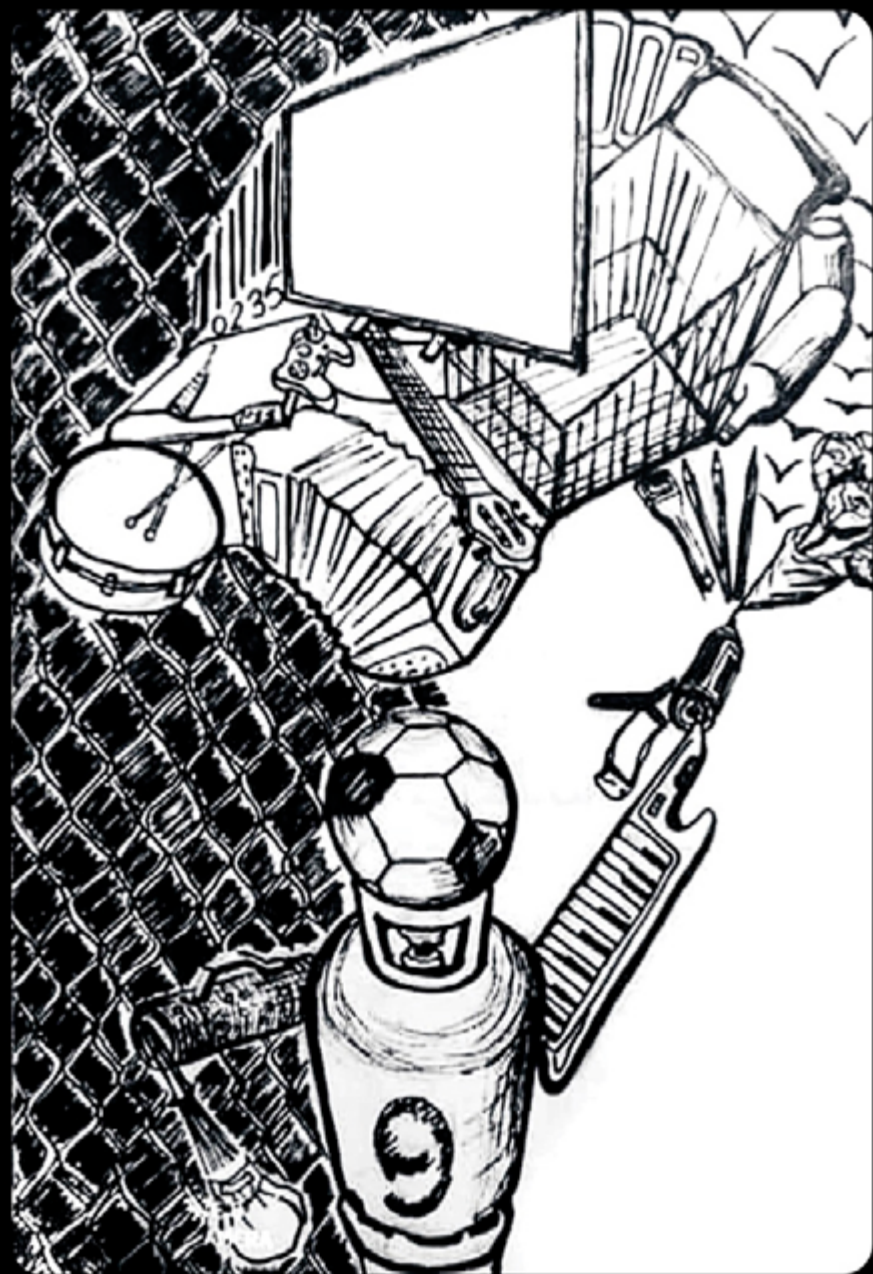


Los caminos de mi vida



Leandro Pineda

LEANDRO PINEDA

Los caminos de mi vida

Mendoza

2020

Los caminos de mi vida / Leandro Pineda ; editor literario
Carlos Gutierrez ; Marcelo Arizaga. – 1a ed. – Guaymallén :
Qellqasqa, 2020.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4026-42-2

1. Noveles Autobiográficas. I. Gutierrez, Carlos, ed. Lit. II.
Arizaga, Marcelo, ed. Lit. III. Título.

CDD 808.8035

[Los contenidos de esta obra son ofrecidos bajo licencia CC-BY-NC.](#)

Ilustraciones: Jonathan Moraga

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier
medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del
material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted
siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:

Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada,
brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado
cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no
de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de
la licenciante.

No Comercial — Usted no puede hacer uso del material con
propósitos comerciales.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos
legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a
otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.



Me habrán visto caído, pero jamás rendido.

Este libro está dedicado de manera especial a mi amado hijo Theo. Para que sepa que la vida que me tocó vivir fue injusta. Más allá de la caída que tuve, aún sigo con los brazos y miradas en alto. No digo que fui un santo, porque no lo fui, solo quiero que comprenda que en la vida nada es fácil.

Grabátelo en tu cabeza “la vida es una sola hijo”, disfruta cada momento de tu vida y de lo mejor que sos ahora, proponéte ser más todavía, y por supuesto, nunca te rindas en la vida. Gracias por darle sentido a mi vida, sos mi alegría, mi razón por seguir día a día, sos todo para mí, hijo. Te amo eternamente mi tesoro luminoso. Papá te ama.

“Mensaje para los pibes que se encuentran privados de su libertad”

Dejo escrito todo esto, para que sepan que si uno puede, otros también lo pueden. Sigamos adelante, sigamos luchando lo que nos toca vivir día a día en esta soledad. No piensen que un tropezón fue una caída para ustedes. No, de ninguna manera rancho. La caída esa tiene solución, siempre y cuando ustedes se propongan salir adelante, sigamos firme y miremos hacia adelante. Busquemos lo bueno que hay a nuestro alrededor. Tenemos a mucha gente que nos quiere.

Busquemos la libertad, no piensen que la libertad está en el juzgado. No. La libertad de ustedes está en su cabeza. Piensen que lo que sufrimos hoy, mañana lo vamos a disfrutar con esa persona que nos quiere. Todo esto es pasajero, nunca nada es para siempre compañero. Pensá en progresar en tu vida y ser alguien más de lo que eres. Les dejo un abrazo fuerte de todo corazón y sigan adelante. Soy ejemplo a seguir, firme y sigan esperando como aún lo sigo esperando yo. Les deseo lo mejor del mundo, si se van antes que yo. Si están afuera, solo quiero que antes de actuar piensen una y miles de veces, porque no es negocio vivir toda la vida en cana y si no es eso, es la tumba. Disfrutemos cada minuto de nuestra vida, pero disfrutemos como

tiene que ser. ¡¡Seamos pacientes ranchos míos que tarde o temprano todo llega!!

¡Pronta Libertad Muchacho!

Agradecimientos

Agradezco con el corazón abierto a mis profe¹¹ amigos, Emiliano Erretegui, Marcelo Arizaga por ayudarme a contar mi historia real, gracias por soportarme cuando me ponía gravoso en cada mañana de soledad. A Carlos Gutierrez por acompañarme en la edición.

Agradezco también así, a mi estimada compañera Mariana, que en la actualidad es mi señora, por estar siempre a mi lado. A mi querida madre por ser una luchadora en la vida (que Dios Bendiga su vida eternamente). A mi padre que es mi amigo y compañero de todas aquellas aventuras pasadas, siempre contamos con su astucia. A mis hermanos que siempre están expectantes en mí y por último al amor de mi vida y único tesoro que alumbra mi camino hoy en día, mi hijo Theo.

Muy agradecido con todos ustedes. Gracias.

1 El editor ha respetado en toda la obra la concordancia verbal elegida por el autor.

Capítulo I

Nací con mucho esfuerzo de parte de mi mamá, un jueves 22 de enero, en un verano donde la gente de buen nivel suele irse de vacaciones, y la gente de bajo nivel disfruta en plena calle con una botella de agua. El calor era insoportable, mi padre caminaba de acá para allá por los pasillos del Hospital de RAFAEL CALZADA, ansioso, esperando la noticia. Y así la recibió, entró a la sala de parto y me recibió con sus brazos transpirados y mi mamá con su vida en peligro quiso que naciera igual. Me crié como un chico normal de un barrio bajo. Pasó el tiempo, crecí y empecé con la escuela. Me hacía falta la comida y a mis padres el trabajo. Ser chiquito y estar solo, sé lo que es eso. Iba a la escuela sin abrigo, congelándome los huesos y así me fui criando, de a poquito me hice solo. Aprendí lo que es la calle y a cuidarme de todo, tenía seis años, me gustaba tanto jugar a la pelota que hasta jugaba descalzo en una canchita de cemento. Ahí empecé a practicar día a día, pero así también fui aprendiendo que la vida se iba yendo.

A medida que iba creciendo pude tener la suerte que una señora me regaló unos pares de botines que eran de su hijo, así pude ser fichado en ese club llamado ESTRELLA FEDERAL. Me apodaron como el “Zurdito”, jugaba de 9 (delantero). Era un tipo Palermo, bueno,

algo así. Hacía goles de como sea, entraba al área chica y le daba un zapatazo que le hundía el arco, pasaron los meses y llegó la entrega de medalla y trofeo de goleadores. Al final de todo resulté ser el goleador de todas las ligas, hasta me venían a ver gente de cualquier otros clubes, así fue pasando en partido en partido hasta nos retiramos campeones de la liga “C”, y al final de todos hicieron un sorteo en las 4 ligas, de la cual de cada uno fueron campeones “A” “B” “C” “D” solamente la categoría 1999 el cual era yo. Nos tocó jugar con los campeones de la liga “A” con el club “ATENEA” sin mentirle, perdimos 8 a 5. Pero nosotros también fuimos superiores, por eso estábamos ahí. Llegó un momento de retirarme del club de cemento y poder llegar a un poco más alto de “Pacto” me dedicaba todo los días al futbol, el que me veía me veía siempre pateando algo. Pude llegar a jugar en cancha de pasto como lo había soñado una vez, en un club de barrio “EL CERRITO”.

Mi zurda no paraba de impresionarle a la gente, la seguía rompiendo, tenía la pelota atada a los pies, no fuimos un equipo de buen nivel, no había compañerismo, eran chicos muy egoísta con el futbol, eran ellos y nadie más. Pero yo no dejaba de hacer goles, pero en la tabla íbamos 4 o 5 en posiciones y yo era el único goleador.

A este club llegué un poco tarde, recuerdo que jugué un año nomás porque la categoría ya se retiraba.

Yo solamente quería que llegara ese momento de entrega de trofeo, la gente de este club me tenía un re aprecio, me ayudaba con mi familia, me ayudaban que yo fuera un profesional. La fecha estaba programada para el 25 de octubre del 2012, yo al igual que el equipo, estaba ansioso de que llegue el día ese. Entre semana y semana de futbol llegó la entrega de trofeo y en el club le sorprendieron los dirigentes con el famoso “BOTIN DE ORO” que suelen llamarlo. Toda la fiesta corría entre risa, diálogo y comida para los familiares. Cuando entró al salón el trofeo no podía creer lo que estaba viendo, quise ir a tocarlo y me frenaron. Alguna gente me decía por dentro mío ¡ese botín de oro va a ser mío! Yo con mucha angustia esperaba ese nombre que el director solía llamarme “zurdito” para que ese botín de oro llegue a mi mano, de tanto nombre que tiraba el director el mío todavía no llegaba. Por allá a los minutos escucho que dicen “quiero que conozcan al máximo goleador de todas las ligas”. Mis ojos, oreja apretando con mucha atención, mi cuerpo solo caía traspiración del gran nerviosismo que tenía. El técnico que seguía traduciendo su palabra del gran goleador que tenía como persona y jugador. Por último se lo presentó al máximo goleador de todas las ligas “LEANDRO JULIAN PINEDA” al que mucho lo nombran como el “zurdito”. Llegué al escenario con mucho nervio porque era la primera vez que subía ahí arriba. Con tanta gente a mi

alrededor, hasta me animé a decir unas palabras para el equipo y toda la gente que rodeaba el escenario. Me dirigí de esta manera: “Gracias al equipo por aceptarme de un principio, por el esfuerzo que le pusieron en cada partido, gracias a los familiares por su presente, gracias por apoyarnos y acompañarnos con su cariño con su consejo y por cantar con el alma. Una vez más gracias, y nunca me voy a olvidar por lo que hicieron por mí y por el equipo gracias de verdad”. Yo contento por poder lograr tener ese trofeo, la fiesta seguía cada familiares se iban a su casa, mis padres estuvieron presente, estaban orgulloso de mí porque mi sueño era llegar a primera división, solo me importaba el futbol. Quería seguir cumpliendo mi sueño, quería salir en la tele, la fiesta terminaba, ya era tarde para mí y para algunos, regresamos a casa donde teníamos que caminar cantidades de cuadra.

Teníamos una casa muy desordenada, no solo vivíamos nosotros sino que así también vivía la hermana más grande de mi mamá, y la hermana más chica que cada una de ella tenían a su hijo. Vivían mis abuelos, más o menos éramos en total 15 personas viviendo en un departamento que se caía a pedazo, había 3 piezas, 1 baño, 1 comedor grande, nosotros por suerte tuvimos una pieza con 2 cama cucheta y mis padres dormían en el piso. Y la verdad que no se podía vivir, renegaban

por cualquier cosa, hasta que un día mi abuelo, padre de mi padre, lo llevo a conocer un terreno donde faltaba construirlo, nos queríamos ir de ese departamento siempre había quilombo, decidí por voluntad propia dejar el futbol y ponerme a ayudar a mi padre a construir esa casa que tanto deseamos tener, recuerdo que llegamos al lugar y alrededor de ese terreno había casita muy humilde, casita a la cual algunas solían ser de chapa, donde la calle era de tierra, donde llegaba la noche y parecía un calvario que ni siquiera andaba nadie por fuera y más cuando no había luz, donde tiempo a tiempo nos fuimos dando cuenta que era un barrio muy odioso por lo demás barrio, era un barrio que los demás barrio le tenían bronca, asco, donde los demás barrios también los definían como “LOS VILLERO” y este barrio es llamado hoy en día “EL FONDO”, donde hay demasiada humildad, donde los pibito salen a robar para poder alimentarse y sobreviven el día a día con su ganado, y así fue que empezamos a vivir ahí en este barrio. Empecé de nuevo con el futbol en una canchita que suele haber en la esquina, la gente de los clubes que había jugado no se olvidaban de mí, que se enteraron en que barrio me mude y solían acercarse para ver cómo estaba, si seguía rompiéndola y obvio que sí, que hasta me llevaron a probar a un club de AFA.

Ese club para probarme era “LANUS” pero no pude tener la suerte ni menos que la oportunidad, no agarraba un futbol, tenia nervios fui varias veces y no hubo respuesta para mi fichaje, cada vez faltaba más seguido al colegio. Así como si nada a la semana siguiente me fui a probar a otro club llamado “BANFIELD”. Ahí pensé que solo yo estaba en la cancha, no le tenía que dar importancia a lo de afuera me tenía que jugar la vida para ser un buen profesional, entrené una y varias veces más. ¡¡YO PENSANDO QUE YA ERA UNO MAS DEL PLANTEL PERO NO!! porque vino el técnico y me dijo que ¡NO SOY EL PIBE QUE ESTABA BUSCANDO QUE YO JUGABA BIEN AGUANTABA MUY BIEN QUE TENIA UN ZAPATAZO DE ROBERTO CARLOS PERO LAMENTABLEMENTE NO ERA YO! Así nomás de la bronca que tenía encima me largué a llorar, mi sueño parecía que se estaba echando a perder. Yo quería que mi sueño siguiera en marcha hacia lo profesional, me preguntaba a mí mismo ¡CAPÁZ QUE TENDRÉ QUE PROBARME EN UN CLUB MENOS NOMBRADO! así nomás como la pensé me fui a probar al club llamado “BROWN DE ADROGUE” donde no es tan fanático de los pibes, pero me dije a mí mismo ¡LA 3 ES LA VENCIDA! ¡ESTA VEZ IBA CON TODO! A los días siguiente me fui acompañado por mi padre, entrenaba todos los días cada vez el colegio ni me importaba pero a mi padre sí, como yo entrenaba todos los días y los horarios eran a

la tarde, directamente al colegio no iba. Hasta que mi padre le dijo al técnico qué iban hacer conmigo porque yo iba al colegio a la tarde, la respuesta del técnico fue así de simple: ¡POR ALGO LO ESTOY HACIENDO VENIR TODO LOS DIAS. ANDA MUY BIEN SU HIJO ASI QUE PADRE, VAYA BUSCANDO UNA VACANTE PARA TURNO MAÑANA.

Así fue que pude tener la suerte de ser profesional, quede como un 9 tremendo. Pelota que venía a mi zurda, zurdazo para el arco y seguramente era gol. Recuerdo de un día que mi padre me dijo: “Hijo Rómpela Que vas a llegar a lejos, ésta es tu oportunidad, dale con todo”. Así empecé como profesional, fui varias veces titular.

Pude tener la suerte de conocer la “AFA” y también me hicieron la revisión médica, estaba re contento, pero así también iba conociendo el barrio, mes a mes solo era fútbol pero la visión terminó ganándome y terminé descarrilándome en las malas jugadas. Ya ni siquiera le ponía gana, no me esforzaba en nada. Hasta que terminé conociendo la ranchada de los pibes que se encontraba siempre en la esquina. Confieso que mi vida empezó a cambiar, empecé a descontrolarme, empecé con la bebida alcohólica, con la marihuana. Hasta llegué a delinquir con gente más grande que yo. El Técnico me solía llamar por teléfono para que

vaya a practicar, pero ni siquiera escuchaba lo que me decía, estaba en mi mambo, así fue que en el futbol no quise saber más nada. Muchas gente me apoyaba queriendo cumplir mi sueño de poder salir en la tele, pero el último era yo quien decidiera qué hacer ¡pero decidí que no quería saber más nada! Todos los días estaba en la esquina con los pibes, hasta dejé de ir al colegio, en verdad que me tendría que haber formado como profesional en lugar de que fuese un criminal. Nos empezamos a organizar con los pibes y pibas para que así mismo a la noche fuéramos a una joda, yo por mi parte era la primera vez que estaba por salir a una joda. Así fue que nos encontramos todos en la “VIRGENCITA” para que vayamos rumbo a la joda de la 32. El monoblock 32 era el edificio donde se tenía bronca con todos los demás monoblock, así también solían ir mujeres de todos lados y era obvio que también te iba a cruzar con un enemigo y ni hablar que también pintaba todo mal, así fue que conocí la joda, llegaba a mi casa re amanecido, le faltaba el respeto a mis padres porque tenía valentía de unos tragos de más, no me importaba nada, hacía lo que me parecía y me manejaba como quería. ¡AHORA QUE LO ESCRIBO PARECIA QUE NO ME PARABA NADIE, TENIA UN CAMINO SIN FIN POR DELANTE!